Organo de la Confederación Nacional del Trabajo de España

Precio: 15 céntimos

Madrid, 21 de julio de 1936
Año V ----- Número 36

CNT

Redacción, Administración y Talleres:
Guzmán el Bueno, 11
Teléfonos:
Dirección y Redacción 46185 y 46187
Administración 46186
Publicidad 40302

Crece el pabellón de la libertad, que pronto será tan grande como el cielo de España

El fascismo está bloqueado por el pueblo, que será inexorable en la hora de la ejecución de la justicia

-En Sevilla y en Oviedo, los rebeldes han perdido la partid.-En Medinaceli, los facciosos han desorejado y fusilado después a unos compañeros nuestros

ALOCUCION DEL COMITE NACIONAL DE LA C. N. T.

A TODOS LOS CONFEDERADOS DE ESPAÑA, A TODOS LOS ANARQUISTAS DE LA PENINSULA IBERICA

Salud:

No son estas horas de discursos amigos. La bestia fascista no está aún totalmente abatida. No obstante esto, el Comité Nacional de la Confederación Nacional del Trabajo, os va a dirigir la palabra, al objeto de informaros del desarrollo de la lucha en los diferentes frentes de guerra.

Desde el primer momento, nuestros bravos compañeros pusieron todo su ardor al servicio de la justicia y de la libertad. Horas antes de producirse la sublevación militar, nuestras organizaciones (Comité Nacional, Comité Regional, Grupos de Defensa, etc)., en vista de lo enrarecido del ambiente, procedieron, con inusitada rapidez, a la movilización de cuantos efectivos había bajo su control.—En el orden nacional fueron enviados delegados a todas las Regionales. Así nos llegó la hora de entrar en acción. ¡Y fuimos heroicos soldados de la revolución, que, desprovistos de armas en los primeros momentos de combate, ofrecimos nuestras vidas en holocausto a la causa de la libertad! La sangre de nuestros hermanos, en las primeras horas de la sublevación militar-fascista, levantó una barrera de difícil franqueamiento para los sediciosos. Reducidos éstos, los compañeros, poseídos de esa fiebre sublime que hace posible las cosas más difíciles, y ya en poder de un fusil, se lanzaron como ciclones contra los lugares en que los fascistas, apoyados por parte del ejército, seguían resistiendo.

En el Cuartel de la Montaña, de Madrid; en Cuatro Vientos, en Getafe, en Alcalá, en Guadalajara, las legiones de la C. N. T. y la F. A. I., se cubrieron de gloria revolucionaria. La epopeya labrada por nuestros hermanos, en unión del pueblo en general, es de las que jamás podrán borrarse. Desprecio, mucho desprecio a la vida; anhelo de ofrecer el pecho a las balas enemigas. ¡Locura santa que nos ha hecho verter lágrimas de emoción!

¡Con qué cuidado trataban nuestros hermanos al fusil! El representaba toda una vida de ardorosa lucha, y ahora, al tenerlo entre sus brazos, les parecía, más que una realidad, un sueño.

La sangre ha corrido a torrentes Son innumerables los compañeros caídos. Esto, en lo que a Madrid afecta; en el resto de España, creemos que las víctimas en nuestras filas también son innumerables.

Cataluña, baluarte del anarquismo español, ha sido el factor decisivo en la lucha desencadenada en aquella región. Y quizá en toda España. Cuatrocientos hombres, la mayoría pertenecientes a nuestros cuadros sindicales, han perdido sus vidas, después de haber derrochado el valor. La información que desde Barcelona poseemos nos hace suponer que sin la C. N. T. la derrota del golpe fascista no hubiera sido posible. Los forajidos del fascio han causado antes de rendirse en toda Cataluña innumerables víctimas. Las calles de la ciudad condal han sido, una vez más, ésta en grado superior, teñidas de rojo. El vandalismo, encarnado en las bestias del fascio, nos ha despojado de un buen puñado de militantes. Ese puñado, como los caídos en Madrid, Andalucía, Levante, Castilla, etcétera, son nuestra luminaria. ¡Que no se apague esa antorcha alumbrada con sus vidas! ¡Que no enmudezcan los fusiles en tanto exista un fascista en España!

Ellos querían sembrar la desolación, resucitar la barbarie medieval, ejecutar a cuantos, animados de un espíritu liberal, anhelaban poner a España a tenor de las necesidades modernas. Y su brutalidad, su odio feroz a las organizaciones obreras les llevó a tramar en la sombra un complot de alcances insospechados.

De haber triunfado, todo se hubiera desatado. España habríase convertido en un cementerio. La espada y la cruz se hubieran enseñoreado de todo el suelo ibérico. Y los tiempos negros de nuestra historia (la historia de los monjes fanáticos y de los capitanes sangrientos) habrían sido resucitados. Afortunadamente, el horizonte se va despejando. Las últimas noticias acusan un mejoramiento notable a nuestro favor. La derrota del fascismo es cuestión de pocos días. ¡Y ya no se levantará más! ¡El pueblo en armas lo ha aniquilado, abriendo un surco profundo en nuestra historia! Ese surco hay que llenarlo de contenido ideológico; de espiritualidad. ¡Hay que asegurar la victoria lograda en los duros combates de estos días imponiendo nuestro triunfo a través de toda la Península!

Andalucía, en la que aún quedan pequeños focos, se ve asediada por el ejército leal y por importantes núcleos de las organizaciones obreras. ¡Zaragoza caerá; lo reclaman a gritos el honor confederal y la salud moral del proletariado español! ¡Si hay que sembrar Zaragoza de metralla, lo haremos! ¡¡Lo hará la C. N. T., lo hará Zaragoza la inmortal, la que supo mantener muy alto en todo momento el pabellón de la insurrección libertaria!!

Castilla, parda, anchurosa, lucha también contra los facciosos. Sabemos que en algunas localidades enclavadas en la meseta castellana, los curas, los terratenientes y demás cuervos sanguinarios, obligan a los campesinos a ir en cabeza para que las balas de los que componen los cuadros leales les taladren el pecho. Esto da idea de la inseguridad y desmoralización en que se encuentran, preludio de una derrota cierta. Muy pronto, Burgos, Avila y algunos puntos más de Castilla caerán también. ¡Y que los traidores no esperen, después de esto, clemencia; no la habrá para nadie! Es la hora de las liquidaciones y éstas habrán de ser totales, absolutas. ¡Lo exige la sangre vertida, las vidas inmoladas, la angustia pasada, los horrores sufridos, las torturas de ayer, de hoy, de siempre!...

¡Sigamos luchando; no abandonemos el fusil! Que en los lugares donde aún existan focos facciosos no quede, si es necesario, piedra sobre piedra.

¡Arrasémoslo todo! Destruyamos a los que, sólo pensando en destruirnos, se lanzaron a la pelea!

«En la guerra, como en la guerra...»

¡Viva el Comunismo Libertario!

¡Viva la inmortal C. N. T.!

EL COMITE NACIONAL

Madrid, 28-7-36.

Este número ha sido visado por la censura

CAMPESINOS QUE MARCHAN A LOS LUGARES DE LUCHA

INFORMACIONES RAPIDAS

LA MAÑANA EN SIGUENZA

TRABAJOS DE ORGANIZACION, DEFENSA Y ABASTECIMIENTO

Antes del amanecer, nuestro coche nos lleva a Sigüenza. Tomamos la carretera de Zaragoza adelante.

¡Zaragoza! Cómo ella nos emociona y enardece. Corriendo por esos caminos se nos hace de día. Devoramos kilómetros. Marchamos vertiginosamente. A medida que pasamos por los lugares que fueron de lucha: Alcalá, Guadalajara, la emoción henchie nuestros corazones.

Las humildes gentes de esos pueblos nos saludan, desde los grandes a los más pequeños, con los brazos en alto, apretando bien los puños y frunciendo reciamente el ceño.

Vamos repartiendo nuestro número de ayer. Y estas gentes leen C N T con ansiedad. Hay veces que no podemos avanzar, porque, en corro, formando un cerco irrompible, nos arrebatan nuestra prensa.

Ya metidos, carretera avante, en los campos de la meseta, los segadores y braceros nos asaltan pidiéndonos C N T y gritándonos: «¡Viva la Anarquía».

Llegamos a Sigüenza, que es nuestro objetivo. Queremos conocer ese frente, tan importante para la reconquista de Castilla. De Castilla y Aragón.

Sigüenza está copada por amigos armados. Infinidad de camiones y de «taxis» con letreros de las organizaciones obreras y revolucionarias. Vemos inscripciones como ésta: «¡Hasta el fin!».

—Más fuerza teníamos ayer—nos dicen los combatientes de la libertad—. Coches de la C. N. T. y de la F. A. I., con unos doscientos luchadores, se marcharon de aquí.

—Por cierto—agregan—que esos compañeros han realizado una labor formidable de limpieza interior de reaccionarios. Gracias a ellos esto está bien.

Alrededor de Sigüenza están Atienza, Salinas, Paredes, Medina, Barahona, Mandayona, etc. En Arcos de Jalón los fascistas han asesinado a un grupo de ferroviarios.

Nos interesamos de cómo fué tomada Sigüenza, y he aquí lo que nos dicen:

—Una columna de choque ferroviaria, por vía, ha sido la primera que ha entrado en esta población. Después, en estos días, las fuerzas de ocupación han ido multiplicándose.

El monte de Sigüenza forma un reducto preciosísimo. El túnel constituye una cúspide de grandes pendientes que favorecen formidablemente la defensa y el ataque. Las vertientes de sus aguas representan una inmensa ventaja.

Nos interesamos del por qué de la situación en que suelen encontrarse las milicias destacadas en Sigüenza.

—El Ayuntamiento da toda clase de facilidades—nos afirman—. Pero el comandante que manda la fuerza no puede proporcionar nada más que alojamientos sin manutención.

Extrañamos este estado de cosas. Mas, gracias a nuestro compañero Benito, de Madrid, nos enteramos de que el abastecimiento marcha mejor de lo que nos figurábamos.

—Estamos normalizando—nos manifiesta—la producción, que estaba completamente abandonada en un caos. La fábrica de harinas de Mandayona da ya un rendimiento pleno. Produce 9.000 kilos de harina buena. La gasolina también la tenemos controlada, siendo perfecta su organización y distribución. Una fábrica de papel también la tenemos viento en popa. Estas incautaciones están hechas por la C. N .T. y la U. G. T., ondeando en sus puertas las dos banderas revolucionarias.

Al momento de venirnos vemos pegar por las paredes un bando. Helo aquí, desde luego, extractado:

«A nadie se le facilitarán artículos de ninguna clase en el comercio, a no ser que lleve un vale del jefe de la columna del Sindicato Nacional Ferroviario. (Firmado por el alcalde).

El trabajo de Redacción nos está llamando a voces. Es muy tarde. Iniciamos la vuelta. A lo largo de la carretera de Zaragoza, a estas horas, está muy concurrido por fuerzas armadas obreras y militares.

EN PLENO VUELO, UN APARATO DE LA L. A. P. E. ES HOSTILIZADO POR DOS AVIONES MILITARES FACCIOSOS

Noticias que nos comunican, dicen que cuando volaba un aparato de la L. A. P. E., en servicio de descubierta, fué divisado por dos aparatos militares facciosos. Estos se propusieron cazar al que procedía de Madrid y comenzaron a evolucionar para cubrirlo con su fuego.

El aviador civil realizó una rapidísima maniobra, al «rizo», y se puso sobre los aviones enemigos, disparando su ametralladora tan certeramente que, sin duda tocados, se retiraron para aterrizar.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es
ARCHIVOS ESTATALES

CINCO HEROES PROLETARIOS

El avance glorioso de cuatro jóvenes y una muchacha que hicieron huir a los facciosos y les quitaron abundantes armas, municiones y víveres

(De nuestro enviado especial, Melchor Rodríguez)

«¿Sabéis que están aquí los milicianos de las columnas que operaron anteayer en las faldas del alto del León?» «Y ¿dónde paran?»

«En el llamado Hotel Madrid, en la plaza de toros y de paseo por el pueblo», se nos contesta.

Como esta vez voy en plan de informador para nuestro querido diario C N T, me digo a mi mismo: «Aquí comienza mi reportaje...»

Y al coche. Estamos ya en el Hotel Madrid. Preguntamos por el capitán Enciso, herido.

Nos dicen que se lo acaban de llevar en un coche a Madrid. Pero oímos entre los milicianos que unos muchachos habían realizado una hazaña de esas que retratan la santa bravura de los que por ser revolucionarios de corazón están dispuestos en todos los momentos a dar su vida por la causa de la libertad.

Indagamos y damos con los héroes que nos mencionaron.

—Venid para acá, muchachos, que vamos a hablar—les digo. Y me los llevo a un rincón del hotel.

Los muchachos de la heroica jornada se llaman: Joaquín Riestra Díaz, Pedro Molinero Antón, Francisco Díez Ordás y Leopoldo Canet. Los tres primeros son marxistas y el cuarto, de la C. N. T. (metalúrgico, de Valencia).

ASTURIANOS EN LA BRECHA

Pregunto y contesta Riestra:

—Verás, compañero. El domingo, a las cinco de la tarde, nos desplegamos,

las tres columnas de milicianos que llegamos últimamente: «Madrid-Asturias», «Valencia» y «Cuenca». Nosotros pertenecemos a las milicias de la primera; somos asturianos Molinero, Ordás y yo—dice Riestra.

—Asturianos teníais que ser—contesto.

—Y, como te iba diciendo—sigue Riestra—, el tiroteo intensísimo por ambas partes; el nuestro, de fusilería;

Así hasta la mañana del día siguiente. Quince horas de fuego nutrido, sin parar, sin dormir, sin comer.

—Pero, ¿es posible?—pregunto—. Y, ¿qué hicisteis?

DECISION REVOLUCIONARIA

—Verás—continúa Riestra, que es un asturiano joven, fuerte, simpático—. Yo, Molinero, Ordás y una muchacha de las milicias de la columna «Valencia», decidimos

aunque para ello tuviéramos que dejar la vida en el camino. Los demás los dieciséis compañeros que quedaron con nosotros, marcharían a unos cien metros de distancia, haciéndonos retaguardia y sin dejar de disparar.

Llevábamos hora y media de camino, avanzando siempre, cuando sentimos una descarga cerrada que, por fortuna, no nos causó bajas. Los nuestros, nuestra misma retaguardia, disparó, tomándonos por enemigos, en unos momentos en que tuvimos que rodear, arrastrándonos, para no ofrecer blanco, unas peñas altísimas. La compañera de Valencia gritó, mirando hacia atrás: «¡No tiréis, hermanos, que somos nosotros!»

Seguimos avanzando con tantas fatigas como entusiasmo. Y por fin, a las tres horas de hacer de gamos guerreros, logramos escalar

¡Qué alegría! Sin miedo a las balas, pero sin dejar de tirar, colocamos los cuatro la bandera de la libertad en el picacho más alto del cerro.

HUYEN LOS FASCISTAS

Una vez arriba, vimos claramente cómo huían nuestros enemigos. Creyeron, sin duda, que nosotros éramos muchísimos, y no se pararon a recoger armas ni víveres, que dejaron abandonados.

El enemigo huido a campo traviesa, hacia donde los malditos facciosos tienen emplazados sus cañones, se reflejó en una loma y volvió a hacernos intenso fuego. Nosotros continuamos disparando, con la doble idea de dar la sensación de fuerza contra el enemigo, y también para que los nuestros se animaran al vernos arriba y se dispusieran a subir para unirse a nosotros.

Mientras Ordás, la muchacha de Valencia, y yo, disparábamos de vez en cuando, Molinero avanzó, arrastrándose por el suelo para quitarle el armamento a unos cadáveres que había por allí.

Estaban muy tiesos y olían mal. Debían llevar varios días muertos.»

UN CADAVER, PARAPETO

Interviene Molinero y dice:

—Fueron tantos los tiros que pasaban por mi lado, que tuve que coger el cadáver (ya más duro que una piedra)

y ponérmelo delante a modo de parapeto. Estándole quitando el correaje y registrándole la ropa para ver si llevaba armas y documentación, a fin de identificarlo, una nueva descarga me hizo desistir de la inútil tarea.

Me reintegré a los míos, el grupo de los cuatro, y continuamos el tiroteo entre un fuego cruzado de fusil y ametralladora por parte del enemigo. Por mucho que nos resguardábamos entre las rocas, como ofreciamos un blanco magnífico, nos tiraban a dar, pero a dar... Por eso no me explico cómo estamos vivos. ¡Qué suerte más grande la nuestra!

—¿Les hicistéis muchas bajas?—pregunto—Y contestan a la vez: Unas treinta. Se contaban bien desde arriba.

Y sigue Riestra:—Como quiera que continuábabos solos en el pico

y no recibíamos refuerzos por parte de los nuestros, decidimos dejar izada la bandera y volver a la posición que ocupaba nuestra columna, «Madrid-Asturias». Pero convinimos primero en recoger todo el material abandonado por el enemigo, para entregarlo a los nuestros.

—¿Y lo hicistéis así?

—¡Que si lo hicimos...!

—¿Y qué era ello?

LO QUE DEJARON LOS TRAIDORES

—Pues toma nota: Dos ametralladoras, diez bombas de mano, sesenta paquetes de cigarros de 0,70 un fusil ametrallador.

Dos hachas de cortar leña. Un machete (éste que me ves al cinto), varios panes, latas de conserva, comestibles y otras cosas. Para recoger todo esto tuvimos que avanzar unos quince metros.

Al regresar a la posición, el comandante nuestro, que ya tenía noticias de nuestra acción, casi suicida dada nuestra inferioridad con relación a la fuerza enemiga, nos felicitó efusivamente, y dió orden de que en este hotel se nos pusiese bien de comer y nos diesen buena cama, para que nos repusiéramos durante dos días que nos concedía de descanso.

¡Ah!, una cosa nos dijo el comandante: que sentía en el alma el no haber podido enviar fuerzas en auxilio nuestro por no contar nada más que con unos sesenta hombres en la posición de frente

y que tenía orden de no abandonar por nada del mundo. Nosotros reconocimos que nuestro comandante llevaba razón.

JOSEFINA

—¡Bravos camaradas! ¡Sois unos verdaderos revolucionarios, que lucháis por lo más sagrado de la vida: ¡la libertad! ¡Adelante, ca... ray!—les digo, en un arranque de entusiasmo que no puedo contener.

Pero antes decidme—les pregunto—¿Cómo se llama esa valiente y abnegada compañera que corrió con vosotros la suerte de ganar

y plantar en su pico más alto la bandera roja?

Y contesta Riestra:

—Una verdadera heroína, compañero. No la olvidaremos jamás. Se llama Josefina, y pertenece a la columna de milicianos de Valencia. ¡Si la hubieras visto cuando equivocadamente nos hicieron la descarga cerrada los nuestros de retaguardia, cómo se irguió altiva, la pistola en la mano derecha y la bandera roja en la izquierda, gritando fuerte: «¡No tiréis, hermanos, que somos nosotros!»

—¡Lástima que no esté aquí para conocerla!—les digo.

Dejamos para mañana la segunda parte de nuestra información, con datos fotográficos, tomados en la línea del frente de combate. Prepara tu ánimo, camarada lector, para maldecir con rabia a los canallas monárquicos-facciosos, que en su criminal empresa de querer cercenar las pocas libertades conquistadas por el pueblo productor, no ya solamente no respetan vidas ni haciendas de sus mismos compatriotas, sino que ni siquiera se inclinan ante las vidas de unos pobres niños enfermos, recluídos en un sanatorio del

cual tuvieron que ser sacados

Hasta mañana, lector hermano, que te volveré a gritar desde aquí: ¡Viva la liberación total de los pueblos oprimidos!

(Camino del Alto del León, martes, 28 de julio de 1936)

AVIONES FASCISTAS DERRIBADOS

MALAGA, 28.— Comunican del pueblo de La Roda que esta mañana apareció sobre el mismo un avión enemigo procedente de Sevilla. Las milicias locales de Unión Malagueña, situadas en dicho pueblo, tirotearon el avión, derribándolo a tierra.

Tripulaban el aparato un pariente del ex general Queipo de Llano y un tal Murube, fascista sevillano.

De Málaga ha salido con dirección a dicho pueblo un automóvil para recoger la documentación que llevaba el aparato.

MALAGA, 28. —En la mañana de hoy un avión enemigo voló sobre los alrededores de la capital,

El aparato fué alcanzado por varios disparos y cayó a ocho kilómetros de la ciudad, cerca de la estación de Los Prados. Sus tres tripulantes perecieron.—Febus.

MALAGA, 28.— Fuerzas leales con milicias malagueñas que continuaban su avance por la provincia de Cádiz pudieron tomar sin ninguna baja, a pesar del intenso bombardeo a que se vieron sometidos, un avión enemigo.—Febus.

¡Organización, organización, organizacion!

Todos los partidos están luchando por organizarse lo mejor posible para atender al frente de guerra y para después actuar con eficacia en la reorganización de la vida nacional. La C. N. T. también se esfuerza en este sentido, pero tiene que actuar más de prisa y con gran tino. Los hombres cultivados en las luchas y en el estudio, han de multiplicarse en todos los lugares para organizar con eficacia.

Se ha dado ya con reiteración muestra patente de lo que somos y valemos. Toda la Prensa encomia nuestra combatividad. La BANDERA del anarquismo ondea en todos los frentes en primera fila. Nadie podrá ya dudar de nuestra combatividad, y si alguien aún lo hiciera sería por rabia, por impotencia, por envidia al verse superado en coraje, en ímpetu revolucionario.

Pero es necesario reflexionar andando, sin necesidad de dejar de caminar.

Somos enemigos de la disciplina cuartelera. La disciplina de cuartel no va con nuestro temperamento. Pero también somos enemigos del caos, de la desorganización, que se manifiesta en el hacer cada uno lo que le da la gana, hoy que hace falta una estrecha relación entre los militantes, para tomar todas las medidas que conduzcan a una perfecta organización. Sólo a este precio no podremos ser desplazados en la lucha final.

La guerra civil que han organizado los March, los Gil Robles, los Lerroux, etcétera, sirviéndose del dinero y la traición de los militares facciosos, todavía no ha terminado, y no es prudente, que nuestros bravos luchadores se gasten continuamente, mientras hay quien toda su actividad la dedica a organizar a retaguardia organizaciones rígidamente militarizadas.

✠

España, como abona su historia y los momentos actuales confirman, es antidictatorial. Empeñarse en soñar en Estados dictatoriales, ni proletarios, ni como defensa de la democracia republicana, sería suicida, porque no los toleraríamos.

Sobre el cañamazo vivo de la realidad; sobre la carne viva de esta guerra que degenera en revolución por instantes, todos los hombres de buena fe, pertenezcan adonde pertenezcan, han o deben de ponerse en contacto de manera incondicional, para canalizar las ansias populares por caminos de libertad y de equidad económica.

Y nosotros, la Confederación Nacional del Trabajo y la Federación Anarquista Ibérica, para cumplir con nuestra misión, tenemos que colocarnos cada uno en el lugar que podamos ocupar con eficacia, e ir pensando ya que tenemos que ir reservando coches y material por lo que la lucha durar pudiera. Las expansiones alegres de estos días deben cesar. Todos tenemos que estar atentos a las sugerencias de los Comités, como corresponde a una buena organización, y quien no quiera cumplir este deber debe ser relevado de todo servicio, por ser funesto a los designios de la buena marcha de la revolución.

Para la guerra—y una revolución es una guerra del pueblo en armas por su manumisión—hace falta organización, inteligencia y audacia. Sin estas cualidades, por fuerte que sea el ímpetu, por bravos que sean los luchadores, el final será un suicidio con provecho de los audaces que se hayan organizado de antemano. Que nadie obre por su cuenta. Que la organización nuestra mejore y perfeccione. Y cuando así sea, seremos tan respetados que nadie será capaz de obrar sin nuestra ayuda, por nuestra fuerza organizada, por nuestro consejo sincero, por nuestra colaboración leal, por nuestro espíritu emprendedor.

J. GALLEGO CRESPO

MONTE DE PIEDAD Y CAJA DE AHORROS DE MADRID

Este benéfico Establecimiento, qeu acude constantemente al socorro del pueblo madrileño, que está defendiendo a la República y la causa de la libertad, como lo demuestra la donación de cincuenta mil pesetas para la Dirección General de Sanidad; el sostenimiento de 40 camas para heridos y la proyectada instalación de hospitalillos de urgencia ne algunas de sus dependencias, hace público que no está autorizado por la legislación vigente para la devolución gratuito de prendas, por ser Establecimiento de Beneficencia Pública dependiente del Ministerio de Trabajo, Sanidad y Previsión.

Lo que se participa para conocimiento de todos aquellos interesados que mal informados, creen que pueden obtener sus prendas sin abonar el capital e intereses que marca la ley.—Madrid 27 de julio de 1936. El Director-Gerente, Antonio M. de Mazarrasa.

Una aclaración

EL SARGENTO VALENTIN GONZALEZ MURIO POR LA CAUSA POPULAR

Para no dar lugar a interpretaciones erróneas y a ruegos de quienes conocieron al heroico sargento González, queremos dejar aclarado cuanto con respecto a su muerte se ha dicho.

Valentín González, sargento de Ingenieros, del regimiento de Zapadores Minadores, séptima compañía, se encontraba entre los encerrados por los jefes facciosos del cuartel de la Montaña. Al iniciarse el asalto al cuartel, el sargento González se lanzó a la puerta, abriéndola al grito de «¡Viva la República!»

Acto seguido, los insurrectos hicieron varios disparos que le derribaron al suelo y, haciendo un esfuerzo sobrehumano, pudo reincorporarse, cayendo ya herido de muerte, en la acera de la calle de Ferraz, esquina a Luisa Fernanda. Valentín González fué, pues, una víctima más del fascismo, y un sacrificado por la causa popular.

UN COMPAÑERO DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO ENTREGA MAS DE UN MILLON DE PESETAS

El miliciano de la C. N. T., José San José Pastor, perteneciente a las milicias de su organización, en unión de otros compañeros, registró el día 26 el Palacio Arzobispal de Sigüenza, encontrando valores de oro y plata, del Estado y en metálico, de pesetasshrdleutaoirdaoaiulico, por un total de un millón y pico de pesetas, de las cuales han hecho entrega al gobernador civil de Guadalajara.

AVISOS GENERALES

MATERIAL FOTOGRAFICO

La Dirección general de Sanidad comunica a los diferentes hospitales establecidos que, para efectuar una mejor distribución del material de radiografía y fotografía de que dispone la casa Kodak, ésta ha hecho donación de todo el material de que dispone a este organismo oficial, no efectuándose entregas de material anteriormente solicitado sin un volante que facilitará esta Dirección general de Sanidad.

HOSPITAL DE RECOLETOS

El hospital de sangre establecido en el Frontón Recoletos, calle de Villanueva, número 2, ha instalado en dicho local una oficina permanente con el fin de recibir aquellos donativos en utensilios, ropas, comestibles o metálico que se le puedan ofrecer por aquellas personas que deseen contribuir a tan humanitario fin.

Las mencionadas donaciones pueden hacerse avisando al teléfono número 60527, con el objeto de que se pase a recogerlo por personas debidamente autorizadas, o dirigiéndose por escrito o verbalmente a dichas oficinas, instaladas en la dirección mencionada. — Madrid, a 29 de julio de 1936.—**El Comité del Hospital de Sangre.**

COMITE DE REQUISA DE VEHICULOS

El Comité de Requisa de Vehículos encarece que se presenten al cuartel de la calle de Barceló, grupo escolar Pablo Iglesias, urgentemente, todos los autos-grúa que circulan por Madrid.

NOTA DEL MINISTERIO DE LA GUERRA

Se comunica a todos los licenciados del regimientro de Transmisiones que deben presentarse en él para ser utilizados en dicha especialidad.

MILICIA DE ARTES GRAFICAS

Se advierte a los obreros de las Artes Gráficas de Madrid, que el cuartel general establecido ha sido instalado en el Palacio del ex conde de la Cimera, Génova, 22, y García Gutiérrez, 1.

Quienes pudieran remitir donativos en metálico o especies deben hacerlo reclamando recibo de entrega en la oficina de control, establecida en el edificio antes mencionado.

Los donativos en especies se destinan preferentemente a la sección que lucha en Somosierra.—Por el Comité, S. Puente.

SERVICIOS DE NEUROLOGIA Y PSIQUIATRIA

Asimismo esta Dirección general de Sanidad hace saber a todos los hospitales, ambulancias y personal encargado de la evacuación de heridos y enfermos, que los servicios de neurología y de psiquiatría han quedado organizados en la forma siguiente:

Primero. Evacuación de urgencia de los trastornos mentales y enfermos psíquicos, en la Clínica psiquiátrica del Hospital general.

Segundo. Evacuación de urgencia de los heridos de cráneo, médula y nervios periféricos, Clínica del Trabajo del Instituto de Previsión, avenida de Pablo Iglesias.

ATENEO LIBERTARIO DEL CENTRO

Jóvenes libertarios del Ateneo Libertario del Centro: Se os convoca a una asamblea para tratar de un asunto de gran interés, para el miércoles día 28 de julio, a las nueve de la noche.—El presidente, **Antonio Domenech.**

CLINICA DE URGENCIA

El Colegio Oficial de Odontólogos de la primera región, con domicilio en la calle de Fernanflor, número 4, teléfono 19362, reitera la comunicación de que tiene instalada una clínica de urgencia de servicio pemarnente para los casos agudos y lesiones de boca, al servicio de los elementos y milicias armadas del Gobierno y el público en general.—El presidente.

Joaquín Riestra Díaz (1), Pedro Molinero Antón (2) y Francisco Ordás (3). Los tres asturianos que, junto con la joven Josefina, plantaron en su más alto pico la bandera proletaria

Nuestro camarada Melchor Rodríguez rodeado de soldados y milicianos

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

Soldados del pueblo sometidos a la oficialidad fascista

La horda insurrecta está bajo el terror de las armas del pueblo.-Interesante relato de la odisea de un mozo escapado de la columna facciosa

(De nuestro enviado especial, Nobruzán)

FRANCISCO ALONSO, SOLDADO DEL REGIMIENTO DE LA VICTORIA, DE SALAMANCA, EVADIDO DE LAS TROPAS FASCISTAS

El riente y pintoresco pueblecito de Los Molinos, tiene hoy para el cronista una actualidad interesantísima.

Un muchacho natural de él, Francisco Alonso, que servía en el regimiento de la Victoria, en Salamanca, ha logrado evadirse de las filas de las tropas rebeldes fascistas.

Rápidamente nos dirigimos a dicho pueblo. Y tras accidentada búsqueda, dimos con el evadido y su padre.

No hay que decir que la faz de ambos rebosa alegría. Los abrazamos con emoción sincera y nos dispusimos a interrogarle.

No bien habíamos tomado las primeras notas, dos granadas de cañón estallaron a pocos metros de nosotros... Pero esto, para un corresponsal de guerra, no tiene importancia. Desde luego, no era muy tranquilizador aquél concierto de artillería...

El muchacho nos refiere cómo el viernes pasado salieron de Salamanca, diciéndoles que iban directamente a Madrid. Les afirmaron que el fascismo estaba implantado en toda España, y que únicamente quedaban unos focos de revolucionarios que había que sofocar.

Cerca de Avila se encontraron la carretera cortada. Los fascistas, ante el temor del avance de las tropas leales, habían volado un puente. Con bastantes dificultades lograron franquear el obstáculo.

Cuando vió que acamparon en las inmediaciones de San Rafael, muy cerca de su pueblo, y oyó el bombardeo de nuestras piezas, comenzó a sospechar que eran víctimas de un engaño.

Dejémosle hablar.

NUESTROS AVIONES LOS DIEZMAN

—Cuando acampamos, lo primero que me encontré fué una cantidad de bajas que nos desmoralizó. Los oficiales estaban nerviosos y daban órdenes terminantes con las pistolas en la mano.

Por la noche nos dieron una lata de sardinas y un «chusco», menú que se ha repetido durante los tres días que permanecí con los fascistas. Pero aunque hubieran sido faisanes..., ¡cualquiera comía!

Comenzó el fuego de los gubernamentales, y, al amanecer, comenzaron los aeroplanos a soltar bombas. Yo veía caer a mis compañeros en gran cantidad. Y hubo un momento en que varios de ellos se negaron a seguir resistiendo aquel mortífero fuego. No acabaron su protesta. Un comandante, cuyo nombre desconozco, disparó sobre ellos, matándolos. Pero, sin duda por esas casualidades que tiene la suerte, dicho comandante y otro llamado Juan Toribio, fueron alcanzados por una de las granadas, pereciendo o quedando muy mal heridos, cosa que no pude comprobar, porque en aquel momento otros oficiales nos hacían avanzar hacia Tablada.

Allí pude comprobar que encima del primer túnel tenían emplazada una pieza de artillería, con la cual cañoneaban todo el Valle, variando constantemente la puntería. Los aviones la batían, pero los servidores de la pieza, no bien veían el aparato o sentían el motor, se guarecían bajo el túnel.

Las angustiosas horas que pasé, a la vista de mi pueblo, teniendo que disparar contra mis hermanos pensando que quizás aquellos canallas habrían reducido a escombros mi casa y matado a mis familiares, no son para contarlas. Momentos hubo en que pensé salir corriendo en dirección a Los Molinos y exponerme a una muerte cierta, antes que continuar sufriendo aquel suplicio. Poca y mala era la comida Pero ni ganas ni tiempo de comerla teníamos. Los oficiales se paseaban detrás de nosotros con las pistolas prontas a disparar contra el que se mostrara reacio o retrocediera.

UN CAÑON REBELDE, DESTROZADO

Los «nuestros», (los no fascistas), avanzaban con gran valentía. Nosotros resistíamos a la fuerza. ¡Con qué ganas deseaba que continuaran avanzando y nos aplastaran! Pero nuestras posiciones eran muy buenas, y cada uno de nosotros podía dominar a varios de los que escalaban.

A nuestras espaldas, en el restaurant,
se conoce por «La Peña», delante del edificio, sin ramajes disimuladores, al descubierto, un cañón fascista disparaba

Creo que los oficiales se jactaban de su valentía por el hecho de no hurtar la vista de la pieza.

Uno de los cañones de las tropas leales lo enfiló. Se sucedían los cambios de disparo, hasta que una bala más certera dió de lleno en la pieza facciosa. Sus servidores, entre ellos un capitán, fueron alcanzados por la metralla. Cuando se disponían a curarlos, otra segunda bala los acabó de matar a todos.

Aquello fué espantoso.

LA HUIDA HACIA EL HOGAR

Llevé, como pude, al compañero, y de regreso concebí la idea de evadirme. Conocía el terreno y no creía imposible poder deslizarme

como lo pensé, lo hice. Solté el armamento por si me encontraban los leales poder demostrarles mi falta de animosidad contra ellos. Y escondiéndome, metiéndome en el campo intermedio, batido por los tiros de unos y otros, logré escurrirme hacia la derecha del Puerto. Allí me encontré con una columna de milicianos. Me dirigí hacia ellos con los brazos en alto, y me cercaron, preguntándome de donde venía. Fué una feliz casualidad que entre ellos se encontrara un muchacho de Cercedilla, que también servía en el mismo regimiento de la Victoria, pero que la sedición lo cogió con licencia temporal. Me reconoció rápidamente, y gracias a él, no corrí peligro entre los camaradas.

Pero, como todo tiene su inconveniente, y en guerra más, uno de los milicianos me dijo que, puesto que yo era del terreno, conocería donde habría una fuente. Los pobres iban sedientos y andaban despistados.

Yo me encontraba en el estado de ánimo que es de suponer. Por otra parte, yo soy artesano y no conozco muy al detalle los vericuetos de la Sierra. No obstante, creí poder indicarles una fuente cercana. Como titubeara y no pudiera irme directamente al manantial, comenzaron a desconfiar y a temer que les tendiera una emboscada. Fueron para mí momentos de verdadera angustia, pues temía ser muerto por mis mismos camaradas. Por fortuna, pronto dimos con el agua, y yo respiré tranquilo, mirando cariñosamente las luces donde, angustiados, mis padres estarían esperando noticias mías. ¡Qué ajenos estaban a que yo me encontrase a pocos metros de ellos!

Con la misma columna llegué y corrí a mi pueblo, a abrazar a mis padres, que me recibieron con la alegría que es de suponer.

LA SITUACION MORAL DE LOS SOLDADOS

Ya ha pasado el peligro. El padre y el hijo están con nosotros. El episodio de la granada que estalló cerca de la reunión vino a apretar más los lazos del odio contra la canalla que no repara en sacrificar a unos inocentes que pelean contra su voluntad y sus ideales. Estos «caballeros» son así. La «nobleza» que les caracteriza se plasma en este cuadro repugnante.

Figuraos lo que significa para un muchacho de ideas libres luchar a la fuerza contra sus ideales y contra su mismo pueblo. A la conciencia más cerrada repugna sólo referirlo. Pero, volvemos a repetir, a esos «caballeros»... del «honor»... perdido, a esos matarifes estrellados, les importa un bledo el derramamiento de sangre inocente. Es su misión.

A las pocas horas de despedirnos de aquella familia regocijada por el acontecimiento inesperado, nos enteramos del bombardeo de la Cruz Roja

Los cristianísimos y buenos señores del orden y la disciplina, han escrito una nueva página en su historia de crímenes y expolios.

La muerte es poco para esa canalla.

En el Ayuntamiento de Cercedilla hay cinco detenidos acusados de fascistas. Un compañero comunista recomienda calma. El muchacho evadido de Los Molinos se ha sonreído irónicamente...

«La legalidad es un callejón sin salida.»

No hay más tribunal que el pueblo.

NOBRUZAN

Sierra del Guadarrama, julio de 1936.

RELATOS DE LA PRENSA EXTRANJERA

LOS INSURRECTOS QUERIAN IMPONERNOS LA BARBARIE Y LA CRUELDAD RIFEÑAS

ELLOS MISMOS SE HAN ENVILECIDO UNIVERSALMENTE

«Le Petit Parisien» publica, fecha de anteayer en Melilla el siguiente artículo de Louis Roubaud, enviado especial de dicho diario en Marruecos:

«Escribo con la mano temblorosa y las lágrimas en los ojos para referir los horrores que he presenciado.

De nada vale el haber asistido a guerras civiles y a motines sangrientos y ser ya viejo en estas lides, pues ante ciertos hechos, ante espectáculos como los que he presenciado, es uno siempre novicio.

He visto morir hombres en la China y en Annam, pero no creo haber presenciado angustias tales como las que la casualidad me ha deparado padecer ante mis ojos.

Mientras burgeño estas líneas, me parece ver aún a aquella pobre mujer, que miraba al cielo con ojos de angustia, y desasirse de los brazos amigos que la querían apartar de las cercanías del cementerio, donde se encontraba, y meterla en un coche. Pero en las puertas del cementerio melillense quedan todavía, sumidas en un dolor silencioso, otras muchas esposas, madres, hermanas, resignadas por el terror, y con ellas hombres de gesto contraído por la ira de sorda rabia.

Ante las tumbas abiertas, ante la tierra recién removida, se habla en voz baja, se aprietan los puños.

«Cuidado, señor, que nos están mirando.» Alguien se acerca, y cuando ve que ninguna mirada peligrosa le vigila, quítase el brazalete del Servicio de Investigación y viene a nosotros. «No me he equivocado—me dice una pobre mujer—; es de los nuestros; pero no permanezcamos mucho tiempo aquí, pues es peligroso y hemos de separarnos.»

Me dan un consejo: «Cuando vea usted a individuos que llevan un brazalete blanco con letras azules, váyase por otra acera.»

Marcho obsesionado por el recuerdo de esa infeliz mujer, a quien hemos tenido que arrancar de la tumba de su marido, que nos torturaba con sus lamentos de angustia. ¡Pobre infeliz, que hace pocos días era aún dichosa!

Averiguo su nombre. Trátase de la esposa del capitán Calvo, as de la Aviación española, tipo representativo de la hombría de bien española, orgulloso de su cargo, leal con sus amigos oficial cuyas proezas habían tenido unánime renombre en la zona. Había conquistado rápidamente las tres estrellas y una carrera de porvenir brillante abríase ante él.

Enamorado de su mujer, veíase todas las noches al joven matrimonio entre los macizos del Parque Hernández, paseando ajenos a la tragedia que se cernía.

Calvo fué sorprendido, como muchos de sus compañeros, por la noticia de la detención del general comandante superior de la plaza, y momentos después supo que dos batallones del tercer regimiento de Cazadores acababan de ser desarmados y encerrados en la fortaleza de Rostrogordo. Varios de sus compañeros de aeródromo sacaron sus aparatos a tiempo y se elevaron con ellos, tomando la huída. El perdió tiempo por titubear, ya que la noticia le parecía inverosímil, cuando vió cómo los soldados indígenas acudían corriendo a diversos lugares.

No le cupo duda alguna ya a este oficial y se apresuró a trasladarse al lugar en que había unos grupos de «chechias» regulares, que estaban montando ametralladoras alrededor de los cobertizos. Tenían orden de no dejar tomar el vuelo a ningún aparato y de hacer fuego al menor intento de poner en marcha un avión.

CINEMA HOLLYWOOD

FUNCION A BENEFICIO DE LOS HOSPITALES DE SANGRE

PROGRAMA ESPECIAL PARA HOY

A las 6,30 y 10,30

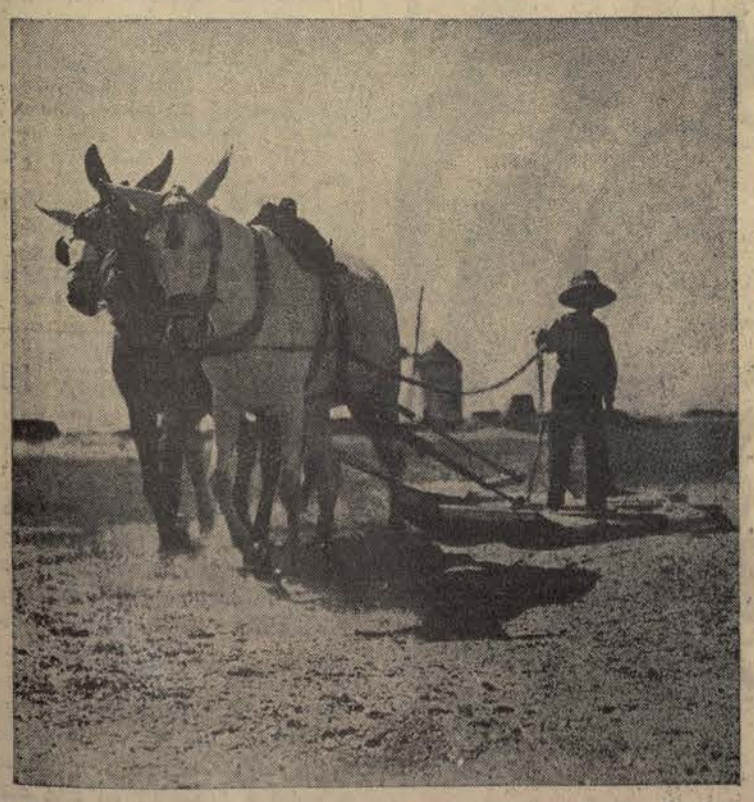
EL SOMBRERO DE COPA, la película del año.
OLIVARES (ilusionista).
WALDO (bailes).
ARTHUR (humorista).
PEPITA ALMERIA Y PEPE GUERRERO (caricatos gitanos, canciones y bailes).
MARIA PAZ (bailarina).
ANITA FLOREZ (estrella de la canción con sus diez profesores de orquesta).

Esperamos que, dado el carácter humanitario de esta función, ninguna persona de nobles sentimientos dejará de asistir, ayudando con ello a los heridos que caen en defensa de las libertades del pueblo que tan cobardemente nos quería arrebatar el fascio.

¡A LOS SOLDADOS DE ZARAGOZA!

Los aviones catalanes que volaron por encima de Zaragoza, lanzaron unas octavillas en las que se dice:

«Soldados de Zaragoza: No disparéis contra vuestros hermanos. Cuando veáis a las milicias catalanas en las calles de Zaragoza, ajusticiad a vuestros jefes y pasaros con las armas al lado de los camaradas de la C. N. T. y la F. A. I. Soldados que habéis secundado inconscientemente las órdenes del general Cabanellas, ¡escuchadnos!: El proletariado español se ha levantado en pie de guerra contra los asesinos que os capitanean.»



Mientras unos trabajadores aniquilan al fascismo, otros continúan desarrollando la economía nacional

¡HA SIDO VOLADO EL POLVORIN FACCIOSO!

En este momento nos llega la noticia de un hecho heroico de la mayor importancia, tanto por su realización cuanto por su eficacia.

Ha sido ello que esta mañana, la quinta compañía deA salto, mandada por el capitán Puig, recibió noticias del depósito de municiones de los facciosos.

Inmediatamente dispuso que cuatro patrullas de bombarderos avanzaran en aquella dirección, provistos de granadas de mano. La empresa a cumplir no era nada fácil, toda vez que los guardias tenían que ascender amparándose en los accidentes del terreno para no ser descubiertos.

Esto, sin embargo, sucedió fatalmente. El enemigo se dió cuenta de lo que, con heroísmo ejemplar, se intentaba y abrió fuego contra aquellos valientes que, a través de una verdadera cortina de fuego, proseguían adelante. Dos cayeron mortalmente heridos; once más fueron alcanzados por las balas... Sus compañeros, con sublime entereza, continuaron sin el menor desaliento

¡Y el objetivo se cumplió, como se han cumplido todos en este día memorable! Poco después una formidable explosión decía a todas las fuerzas del frente de Guadarrama que el depósito faccioso de municiones había sido volado, sembrando la desolación, el pánico, el desconcierto y la muerte entre aquellos que pensaban utilizarlas contra los leales

AVISO

Rogamos a todos nuestros corresponsales y paqueteros de provincias, tanto aquellos que hemos enviado nuestro diario directamente y a petición propia, como aquellos cuyo envío hemos hecho como propaganda en estos cuatro días nos confirmen por carta si mantienen el pedido o envío que han recibido, pues en caso de no tener su confirmación suspenderemos todo envío hasta recibir orden por escrito.

La suspensión definitiva de envío la haremos el lunes próximo.

EL ADMINISTRADOR

Madrid, 29 de julio 1936.

Relación de la suscripción de C N T para las víctimas del fascio español, abierta en 27 de julio de 1936 por Soledad Moreno

Soledad Moreno... ...	100	pesetas
Redacción de C N T...	25	»
Cándido...	10	»
Dos modistas cenetistas...	5	»
Una compañera (Concepción Antelo) ...	20	»
Teodoro Arandia... ...	15	»
Fulgencio Navarro (Alimentación... ...	10	»
Fraterno y su compañera e hijo...	25	»
De una obrera del hogar...	5	»
	215	»

FUGITIVOS FASCISTAS DETENIDOS

CIUDAD REAL, 29.—En los pueblos de Alhambra, Almadenejos y Alamillo fueron detenidos varios individuos con armas. Se cree son fugitivos facciosos de Villarrobledo, Córdoba y Badajoz.—Febus.

Un canalla en libertad

FRANCISCO MADRID

La Agencia «Febus» nos transmite la siguiente noticia:

«El subdirector de «La Voz», de Madrid, Francisco Madrid, que se hallaba recorriendo la provincia de Gerona, fué detnido por las milicias ciudadanas, sin duda, a consecuencia de un error.

Se dió cuenta de lo ocurrido a la Generalidad de Barcelona, e inmediatamente se dispuso que fuera conducido a la capital de Madrid, donde ha quedado en libertad.»

No es menester decir a los compañeros la catadura de este sujeto. Todos lo conocen por sus escritos. Los compañeros catalanes, especialmente, saben de la bilis y mala fe de Francisco Madrid.

Recordamos los reportajes que este calumniador hizo sobre los queridos compañeros deportados a Río de Oro. Los adjetivos de pistoleros, asesinos, atracadores, todas las frases más infames y bajas, eran usadas por este vulgar difamador contra los deportados anarquistas.

Mas tarde, de las compañeras de la Agrupación Pro-Cultura «Faros», de Barcelona, dijo que eran unas prostitutas, que en la Escuela Racionalista de dicha Agrupación, se enseñaba a los niños el manejo de las pistolas, de las bombas y de las ametralladoras. No sabía este personaje—porque además de ser un canalla es un indocumentado en todo—que la Agrupación Pro-Cultura «Faros», jamás ha tenido una Escuela Racionalista, y no por falta de deseos, sino por falta de medios económicos.

Y como estos casos, infinitos. La vida periodística de Francisco Madrid ha sido un constante ataque [illegible] trabajadores, especialmente a los anarquistas.

Ahora, los mismos trabajadores, en un exceso de bondad lo han libertado en Gerona.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

COMO TRATAN LOS FASCISTAS A LOS PRESOS

Varios compañeros de la C. N. T. han sido desorejados por la Guardia civil en Medinaceli.-Cuatro anarquistas fusilados.-Uno de ellos, que recibió el tiro de gracia, se fingió muerto, pudo huir y después de recorrer más de 90 kilómetros a pie, hace este patético relato

Día 30. Se forma un tren de fuerza armada, para salir con dirección al frente de lucha de Guadalajara y con intención, según la oficialidad, de dirigirnos lo más pronto posible a Zaragoza. Partimos de la estación de Atocha. La marcha es lenta y oímos a nuestro paso algunos vítores prontamente apagados por el silbido de la máquina.

Las afueras de Madrid se encuentran bien tomadas por el pueblo vigilante y en armas. A nuestro paso por dichos lugares se sienten los gritos de ¡C. N. T.! ¡F. A. I.!, ¡U. H. P.!, y otros. El ansia por parte nuestra, de llegar al lugar de la lucha es grandísima; pero nos vemos obligados a tomar precauciones y la marcha es lenta, ya que delante de nosotros va una máquina exploradora, que examina la vía en evitación de una catástrofe.

De noche cerrada llegamos a la estación de Guadalajara, nos apeamos y nos mandan hacer un alto en la misma estación, antes de entrar en batalla.

Desde allí mismo podemos comprobar que nuestra llegada será ya ineficaz, pues otros compañeros han realizado lo que nosotros quedamos con ganar de hacer.

HACIA ZARAGOZA

De repente dan la orden de marcha, formamos todos, y nos dirigimos, bordeando las afueras de la capital, hacia la carretera de Zaragoza; no nos detenemos, y a nuestro paso, vemos cómo las llamas lamen las paredes de lo que algún día fue Escuela Militar, Ca..no burgués y otros lugares donde la negra reacción quiso hacerse fuerte en última instancia.

Llegamos a la bifurcación que existe en la carretera de Zaragoza con la de Soria. Un poco antes del mencionado lugar existe un puente, el cual, el coronel que manda nuestra fuerza, da orden de volar, pues cree que la columna enemiga se encuentra a 6 kilómetros de allí. Inmediatamente nos mandan, con mucho silencio y sin fumar, subir unos al lado derecho de la carretera, y los otros al izquierdo, o por mejor decir, al Pico del Aguila.

El día 21 aún nos encontramos en la mansión de la reina de las aves, ya que, de ser verdad las noticias anteriores, tendrían que encontrarse a las puertas de Madrid los elementos fascistas; parece ser que la fuerza pública no está muy decidida a entrar en batalla, y prefiere aguardar tranquilamente a que lleguen al encuentro nuestro.

¡SIEMPRE ADELANTE!

Dan la orden de bajar de los montes, almorzamos, y unos cuantos compañeros afiliados a la gloriosa C. N. T. empezamos a quejarnos y a mostrarnos decididos a ir al encuentro de las fuerzas enemigas; todo antes que la pasividad en que nos tienen.

En fin, después de comer, conseguimos formar una caravana de cinco automóviles; pero a medida que nos vamos alejando de la capital de Guadalajara, nos vamos quedando solos, hasta que al llegar a un pueblo anterior a Salinas de Medinaceli, uno de los cuatro individuos que vamos en el coche hace alto para saludar a la madre de su compañera, la cual al mismo tiempo le prepara una buena merienda, pues sabe que estamos decididos a llegar a Zaragoza si antes no nos dejan tumbados en el camino las balas enemigas.

Continuamos. Un compañero hace una objeción, pero los demás le recordamos nuestra consigna: ¡Siempre adelante!

Nos aproximamos a Salinas. Las precauciones por nuestra parte no las descuidamos, pues tenemos noticias de que el enemigo se encuentra próximo.

EN LA BOCA DEL LOBO

Nos detenemos en un paso a nivel. Inquirimos noticias, pero la manera de explicarse de uno de los que se encuentran en el mencionado paso a nivel nos hace percatarnos de que estamos en la boca del lobo. Ya no tenemos tiempo de retroceder, y seguimos avanzando; llegamos a un alto de la carretera y divisamos una compañía de soldados mandada por un teniente, los cuales nos echan el alto. Me apeo del coche y me voy hacia ellos con las armas en la mano, mientras los compañeros aguardan en el automóvil a que les dé la señal de avanzar o retroceder, lo cual no puedo hacer por abalanzárseme el teniente y, poniéndome la pistola en el pecho, me conmina a entregarme, lo que hago, pues no hay forma de escapar.

Al coche, apuntan las ametralladoras, y antes de que intentara dar la vuelta caería bajo el fuego enemigo.

Somos presos. Nos presentan ante el comandante que manda las fuerzas, al mismo tiempo que dos sargentillos barbilampiños se presentan voluntarios para fusilarnos.

El comandante da orden de subir todos a Medinaceli, da vuelta el batallón y los coches, y nos encaminamos al cuartel general.

Quedamos deslumbrados ante la posición tan formidable que tiene el enemigo; aquello es un verdadero fuerte. Desde lo alto de Medinaceli se domina la campiña en una extensión grandísima tanto, que para llegar por tierra a dicho cuartel general, costaría una cantidad de víctimas numerosas puesto que tienen los cañones emplazados en el alto del Parador Nacional y nos tendrían como a vista de pájaro.

QUEDAMOS ENCARCELADOS

Al llegar al cuartel general observamos que, tanto los guardias civiles como soldados y paisanos, hacen una vida común, saludando en fascista y dando gritos de ¡arribaba Espaa!, que son gritos de la España del hambre y de la miseria, del odio y de la desgracia.

Nos encierran en la cárcel del pueblo, que es una cuadra inmunda, sin luz ni ventilación, la cual chorrea agua por las cuatro paredes. Los soldados nos facilitan unas sardinas (¿quién se comerá la merienda que con tanto amor nos preparó la madre de la compañera del que con nosotros venía?) y un pan, y después nos facilitan un cigarrillo, el cual nos fumamos en nuestro calabozo, acompañados por las ratas.

Allí pasamos hasta el día 24, en que fuimos saliendo de uno en uno a la Casa Consistorial para declarar en presencia del jefe de la fuerza, el cual nos aseguró muy formalmente que no nos pasaría nada, pues habíamos ido engañados, y nos mandaba para Zaragoza en compañía de una patrulla de soldados y guardias civiles, para que allí se nos formara atestado y después pasar a la cárcel; palabras que no nos convencieron para nada, puesto ya sabíamos lo que nos esperaba.

Dieron la orden de que subiéramos a una camioneta, y en ella subieron unos cuantos oldados para darnos escolta; pero, antes de bajar, subieron los guardias y la emprendieron a golpes y mordiscos con nosotros, por lo cual a los tres compañeros que venían en mi compañía les arrancaron las orejas a mordiscos, y a mí me pusieron una cadena para que se me gangrenasen los brazos, y me clavaron el cañón de los fusiles; en fin, hasta que se cansaron de maltratarnos.

HASTA EL TIRO DE GRACIA

Partimos hacia Zaragoza. En nuestracompañía suben dos penados con la ley de Vagos en Alcalá, y el ordenanza del parador de Medinaceli. Hemos atravesado unos cuantos kilómetros. La Guardia civil—siempre esta peste— manda que se quede nuestro coche el último, paran y nos mandan bajar; lo hacemos tranquilos, a pesar de saber lo que van a hacer con nosotros ;subimos a un alto y nos mandan poner de espaldas a ellos; nos resistimos y nos sueltan las esposas. A mí la cadena me la cortan con unos alicates y a empellones nos ponen de espaldas Enfilan la ametralladora y, al grito de ¡fuego!, empieza el tableteo de la ametralladora a cinco metros de distancia. En el momento preciso del tiroteo me dejo caer al suelo, lo mismo que si hubiera caído po rel plomo de las balas; siento los lamentos de los compañeros y los gritos de «¡Rematarlos bien, cobardes!» Se acerca el teniente de la Guardia civil y nos da un tiro de gracia a cada uno (ésta es la herida que padezco). Son momentos de angustia, pues ni me muevo ni digo nada, por ver si puedo huir, a pesar del dolor y de la pérdida de sangre que sufro.

¡LIBRE, AL FIN!

Siento bajar a los guardias, que se dirigen al coche satisfechos de su hombría; presto atención y, al sentir las revoluciones del motor, me arrojo al río, me lavo y de la camiseta hago unas vendas, las cuales me sirven para cubrir la hemorragia; de esta forma, dando rodeos y atravesando el río y los montes, consigo llegar cerca de Guadalajara, después de haber andado noventa kilómetros aproximadamente, puesto que anduve desde el viernes por la mañana hasta el domingo a mediodía, en que fuí recogido por unos compañeros.

Los datos de los compañeros caídos son:

Isaac, soltero, de la C. N. T., vivía en Fernández de los Ríos, esquina a Guzmán el Bueno. Otro, soltero, afiliado al gremio de carboneros, de la C. N. T., y el otro, casado, albañil.

VICENTE MUÑOZ

Ferroviario de la C. N. T.

EN SEVILLA Y OVIEDO, LA SITUACION DE LOS FACCIOSOS ES ANGUSTIOSA

La situación en Sevilla se hace por instantes más crítica y difícil para los facciosos, esperándose que, tanto en la capital andaluza como en Zaragoza, se rindan en un plazo breve a las fuerzas del Gobierno, cuyo asedio es cada vez más apretado y vigoroso.

En Oviedo, terminado el plazo que se les había dado a las fuerzas rebeldes, comenzó el bombardeo. La superioridad numérica de los mineros y los terribles pertrechos de guerra que poseen los leales, hacen que el enemigo apenas oponga resistencia.—Febus.

UN TREN DE REBELDES, BOMBARDEADO

EL ESCORIAL, 29.—Se tienen noticias de que por la línea férrea del Norte avanzaba un tren, con precauciones.

Un aparato pilotado por un aviador civil, que bajaba del Norte, divisó el tren y descendió temerariamente para reconocerlo. Una nutrida descarga saludó al avión. Este evolucionó y descargó dos bombas. La segunda cayó sobre la máquina y la destrozó, descarrilando el convoy. Algunas unidades quedaron destrozadas. El tren no pudo continuar su viaje.—Febus.

MALAGA ESTA CUBRIENDOSE DE GLORIA

MALAGA 29.—Siguen practicándose detenciones y registros, pudiéndose asegurar que no quedará un lugar sospechoso por escudriñar. Se recibió orden de Madrid con el fin de ampliar el campo de aviación. Inmediatamente, centenares de obreros se han puesto a trabajar, y se espera que mañana esté terminada la obra, en la que en época normal se hubieran empleado muchos días.

En la correspondencia oficial traída por el avión llegado de Madrid figuraban algunos periódicos de la capital de la República, que fueron acogidos con gran satisfacción por los numerosos elementos que se hallaban congregados en el Gobierno civil.

El capitán leal señor Pelayo se halla en Estepona reorganizando con los paisanos una columna que se dirigirá contra Cádiz.

El espíritu de los milicianos se eleva cada día más ante las halagüeñas noticias que se reciben de la situación en toda España.

Málaga está cubriéndose de gloria en estas jornadas históricas.—Febus.

LA SITUACION EN SEGOVIA

EL JEFE DE LOS FACCIOSOS ES EL CORONEL SANCHEZ GUTIERREZ

Los fascistas efectúan detenciones en masa

Sabemos que el auténtico jefe de los rebeldes segovianos es el capitán de Artillería, Vázquez, y el que ejerce las funciones de la jefatura del Estado Mayor faccioso, el coronel Sánchez Gutiérrez.

Los del regimiento de Transmisiones, fugados de El Pardo, se encuentran repartidos entre la población

Por las calles de Segovia andan los fascistas con camisas pardas y azules. En la cárcel están recluídas las personalidades del Frente Popular. Siguen practicando detenciones en masa. La población es hostil a los fascistas.—Febus.

DOS PAJAROS DE CUENTA

LA «HONRADEZ» DE UNA SEÑORA Y DE UN «CURITA»

BARCELONA.—En la estación de Sarriá, del ferrocarril eléctrico, ha sido detenida Dolores Granés, a la cual se le han ocupado 11.000 pesetas, cuya procedencia no ha sabido explicar, según dice la Policía.

Se supone que se dedica la detenida a la evasión de capitales.

También en una casa de la calle del Bruch, ha sido detenido un sacerdote, al que le han sido ocupados billetes de banco y monedas, por valor de un millón y medio de pesetas. Ha sido conducido a la Comisaría General de Orden Público. Febus.

DEL FRENTE ANTIFASCISTA

Un compañero

ADVERTENCIAS

LA INMORALIDAD DE LA ADMINISTRACION PUBLICA

No acertamos a comprender cómo enmedio de la calle, en el centro de la revolución, parodiando a Albornoz, el Gobierno se echa en brazos de los monárquicos. Las órdenes transmitidas por quien puede, para limpiar de carroña la Administración pública, chocan con la guerra sin cuartel que todos, capitalismo, militares y funcionarios, han provocado para imponernos una dictadura fascista.

Sabe el Gobierno que la Administración pública está en manos de monárquicos y antirrepublicanos en su mayoría. El Gobierno no puede, sin traicionar al pueblo, obrar así. Es necesario que actúe con otros procedimientos. Es preciso que no quede nadie agazapado en las covachuelas ministeriales. Exigimos que entre todos pongan de su parte por que la epopeya que están escribiendo con su sangre los que se comen de hambre, los que no viven bajo el frondoso árbol del Estado, tenga la compensación de ver que los enemigos de la libertad son barridos en los frentes, y en la Administración pública.

Esto hay que hacerlo aprisa. Todas las medidas que se dicten y tomen deben levantar el espíritu del pueblo en vez de deprimirlo. Porque si a consecuencia de disposiciones en pugna con esta hora histórica, se dieran degeneraciones y reacciones contrarrevolucionarias, pagarían cara su actuación los que no son capaces de canalizar los hechos por vías de libertad e igualdad.

El parentesco, la amistad, el agradecimiento; todo lazo, todo vínculo, debe ser roto con aquellos que no son afectos a las ansias populares. Tenga en cuenta el Gobierno que él es sólo el mandatario del pueblo, que la soberanía nacional en él implicada es no más que el instrumento ejecutor de los deseos de cuantos luchan en la vanguardia y en la retaguardia frente a la facción.

Si así no lo entiende; si cree que puede obrar por sí y ante sí, ¡ah!, entonces dígalo y tomaremos nuestras posiciones, pues en este caso el pueblo no está dispuesto a derramar su sangre para que continúen en la Administración pública los mismos verdugos que directa e indirectamente han ayudado a la sedición.

Los altos empleados no pueden informar de los desafectos al régimen, porque ellos ya lo son.

La sangre del pueblo lo exige. La sangre de lpueblo no puede tolerar que sea traicionada. El pueblo en armas exige de los que hoy tienen obligaciones de mando, seriedad, lealtad para los que caen cara a una aurora de felicidad para nuestro país. Sería lamentable que las armas no hubiera que deponerlas hasta que el pueblo arrancara de sus sitios a los desleales, desleales por no hacer añicos los vínculos de amistad, agradecimiento, parentesco y demás zarandajas de la vieja administración.

Hay que removerlo todo. Hay que revisarlo todo. Y quien no se sienta con agallas para ello, que se retire en bien de los intereses generales del país.

SUSCRIPCION ABIERTA POR LOS EMPLEADOS DE LA TABACALERA

Los empleados de la Tabacalera han abierto una suscripción pro víctimas de la lucha contra el fascismo, la cual ha sido encabezada por la Dirección de dicha Empresa con la cantidad de cincuenta [illegible] pesetas.

Por nuestra parte, agradecemos, en nombre de las víctimas, este rasgo de solidaridad y alentamos a todos a proseguir en esta obra humanitaria.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es
ARCHIVOS ESTATALES

LA DERROTA FASCISTA EN ANDALUCIA

¡HAY QUE SALVAR LA COSECHA!

Hemos recorrido infinidad de pueblos de diferentes provincias y en todos vimos la cosecha en los campos, sin recoger, con peligro de perderse.

Esto es un grave error que los campesinos deben de rectificar. Si la cosecha se pierde, el hambre cundirá en el pueblo y la angustia y la desesperación nos conducirá al caos y a la muerte.

La cosecha debe ser segada y recogida rápidamente. De ósta, la perteneciente a los elementos fascistas debe ser administrada por los Sindicatos y repartida equitativamente entre los pobres.

De ninguna manera debe dejarse perder los cereales y legumbres. Sería un enorme error que nos costaría carísimo. La victoria de una revolución o de una lucha organizada depende de la capacidad económica y buena administración y organización de los elementos que la realizan. Sin calzados, sin ropas, sin pan, no se puede pelear. Se fracasa irremediablemente.

Encarecemos, pues, a los compañeros campesinos que aconsejen y procedan en todos los pueblos a la siega, limpia y recogida de toda clase de productos.

¡Hay que salvar la cosecha!

LISTA DE DONATIVOS HECHOS EN METALICO EL DIA 27 DE JULIO PARA LA SUSCRIPCION ABIERTA EN EL MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO, A FAVOR DE LOS HERIDOS Y FAMILIAS DE LOS CAIDOS DEL FRENTE POPULAR

Roberto Domingo, 50 pesetas; Merceditas Rebollar, 1; Juanito Rebollar; Carmen Faure, 1; Antonio Hernández González, 3; Angelines Hernández González, 3; María de la Cruz, 25; Lina de la Cruz, 5; Victorina Sanz, 10; Joaquín Sánchez Cantalejo, 50; Paula Millán, 25; Lorenzo Montalbán, 25; Carlos Montalbán, 25; Una donante 10; Narciso González, 2; Vecinos de la casa número 23 moderno de la calle del Rosario, 100; Juan Lucio Villegas, 100; Sociedad Pequeña Propiedad de Bellas Vistas, Hurta del Obispo y Chamartín, 100; Pedro García Ripoll, 100; Mariano Cuervo Rodríguez, 25; Paulino Avalos, 10; Francisco Ibáñez Rovira, 50; Santiago Huerta Prieto, 50; El Buen Amigo, Bailén 33, 50; Manuel Dionisio Fernández, 25; Filomena Mujica viuda de Quintanilla, 25; Agustín Quintanilla Mujica, 25; José Viscaíno, 25; Joaquín de la Plaza, 25; Montero Hermanos, 100; Juan Romera, 100; Abelardo Porras, 3; Rogelio Pelayo Parra, 25; José Clemares Miralles, 100; Alfredo Buendía Urdaniz, 25; Pablo de Pablos de Lucas, empleado de Correos, 50; Manuel Gómez Alvarez, 25; Máximo Izquierdo Vicario, 100; Luisa Morán Marco, 3; Flora López Castrillo, 25; Eulalia López Castrillo, 25; Antonio Liarte Lagunas, 10; su esposa Marcelina Vicente, 5; Hija Victorina, 2; Hija Mercedes, 2; Hija Pilar, 2; Hija Consuelo, 2; Hijo Francisco, 2; Sinforoso Hernández Martínez, 10; Alfonso Villada Palacios, 5; Justo Morán Azcuaga, 25; Mariano Saura Soto, 25; Francisco Peña Navarro, 5; Antonio Isáac Peral, primer donativo, 100; Luis Vázquez del Moral, 25; M. C. T., 50; Victor Felgueroso Figar, 50; Julián Palaciós Gutiérrez, 100; Natividad Gómez Lludo, 50; José Más Rosello, 50; José Delgado, 50; Enrique García Puelles, 50; J. S. R., 25; Cirilo Lasa, 20; Elena Lasa, 5; E. T., 15; Angel González y González, 25; José González Esteban, 25; Matías Ibrán, primer donativo, 25; Camara Oficial de Productores y Distribuidores de electricidad, 10.000; Asociación Matritense de Caridad, 2.500; Luis Espejo Delgado, 200; Un Donante, 25; Torras S. A., 25.000; H. Gómez Ibáñez, 50; Secretario ministro Gobernación, D. Luis Fajardo, 500; Nicolás Juristo, primer donativo, 10; Eulogio Mellado Sánchez, 100; Talleres mecánicos Rodríguez, 25; Bartolomé Vallespín, 25; Personal de todas las categorías del Instituto Nacional de Previsión, primer donativo, 3.500; Agrupación Cultural y Deportiva del Instituto Nacional de Previsión, 25; Josefa C. Mathias, 50; Luis Benítez de Lugo, primer donativo, 100; Fernando de Blas, 25, Gregorio de Fraile, 100; Francisco Cuairán Alvarez, 15; señora y señoritas de Cuairán Alvarez, 10; Domingo González Reguerán, 25; Pedro López Dóriga, 26; Manuel García Peña, 25; Nicolás Díez Díez, 5; Joaquín Gutiérrez Mantilla, 25; José Fernández de la Puente, 500; Bernardo Rivero, 10; G. A., 200; Ignacio López de la Torre y Lucinda Alonso, 25; José Calderón, 5; Rafael Martínez del Cerro, 100; Ricardo Serantes, 150; Gerardo Municio, 50; Arturo Fuertes, 25; Rafael Roldán, 25; Antonio Romero Gil de Zúñiga, 100; Francisco Santollo, 25; Colegio de Agentes Comerciales de Madrid, 5.000; Ildefonso Anabitarte, empresario del cine Fígaro, 1.000; Amancio Díaz, 100; Manuel Torra, 25; José Antonio Arias, 100; Compañía Metropolitano de Madrid, 5.000; Compañía Urbanizadora del Metropolitano, 1.000; Antonio María de Escamilla, 50; Alejandro Peinado, 15; María Gil, 1; Vicenta Gil, 1; Carmen Gil, 1; Ramón Galego, 25; Aurelio Capelo, 25; Antonio López Luis, 25; Marcelo Santaló, 50; Francisco García de Olma, 25; Rosa Díaz Alvarez, 12,50; Manuela Ruiz de Velasco y Díaz, 12,50; José Donado, 5; España S. A., Compañía Nacional, 5.000; Dirección apoderados y jefes de la misma, 1.000; Francisco Jiménez, 25; El personal de la sección de Puertos, dependiente de la Dirección General de Obras Hidráulicas, 1.000; Atlántica, Compañía de Seguros y sus empleados, 1.500; Rafael Rodríguez Alegras, 100; José Mújica Jaca, 100; Juan José Ciudad Sánchez, 50; José María Ciudad Andrés, 25; Agustín M. Bueso y Rucabado, 25; Mario Ordás, 10; Pedro Martín, 25; José Ceniceros, 15; Luis García y García, 200; Ernesto de Oteyza, 100; José Miaja Azcárate, 100; José Vega Alcalá, 100; Rafael Muñoz Lorente, 100; Isidro de las Cajigas, 100; Florencio Sánchez y Menéndez Rivas, 100; Eduardo Junco, 100; Luis Mariscal Pardo, 100; Café Correos, 500; Luciano Martínez, 10; José Rodríguez de la Cortina, 25; Luis Brige Fernández, 50; Ernesto Catalá, Mayor 44, 400; Carlos G. Carrasco, 25; Alfonso G. del Busto, 25 pesetas.

Suma total del día 27 de julio, 69.252, pesetas.

Recaudado en días anteriores, pesetas, 115.460,20.

Recaudado el 27 de julio, pesetas 69.252 pesetas.

Total pesetas, 184.712,20 pesetas.

Lista de donantes de efectos y especies para suscripción abierta en este Ministerio a favor de los heridos y familias de los caídos del Frente Popular.

Antonia López, un paquete de vendas.

Vecinos de la casa número 23 moderno de la calle del Rosario, dos colchones, once sábanas y cuatro mantas.

Pedro Serrano, Colmenares 5, bajo, 25 frascos de Glicerol Alvarez.

Amparo, Bordadora, Manuel Cortina 5, 1.º, un colchón.

Almacenes Hernán Cortés, 16 mantas.

Fábrica de jabones y lejías, Dulcinea, 16 cincuenta kilos de jabón blanco, Julio Calleja, veinte frascos «Enofosforina Serra»; 25 cajas «Hipsedán Serra»; 100 tubos «Formitrol.

Casa Industrias Sarracina, ocho cajas botellas sidra Zarracina; Angela Cerezo, diez vendas, una almohada, un almohadón, dos sábanas; Casa Samaral, seis camisas, seis calzoncillos, doce pañuelos, seis pares de calcetines.

Marcelo Ruiz, dos colchones; Jacinto García Lacalle, Ceregumil y aceite alcanforado por valor de 38; Almacenes Rodríguez, S. A., 24 mantas, 24 colchas, 48 sábanas, 24 fundas y veinte metros de tela para verdas

LA INTERVENCION PUBLICA EN LA INDUSTRIA NACIONAL

El Gobierno ha considerado necesario que el Estado intervenga directamente en todas las industrias y muy especialmente en las que afectan a servicios públicos. El Comité de intervención provisional lo integran, presidente, Melchor Marial; presidente del Consejo ordenador de la Economía nacional, asistido de los Sres. siguientes: don Miguel Rovira Malé, don Nocasio Navascués de la Sota n don Javier Osés Clarés, ingenieros industriales del cuerpo al servicio del Ministerio de Industria y Comercio.

Este Comité está asesorado por los técnicos que estime convenientes.

Cuando estime necesario asumir la dirección de alguna industria, bastará una comunicación a los directores actuales.

Las industrias controladas o dirigidas por el Comité deberán cumplir cuantas disposiciones se dicten por éste o sus delegados, incurriendo en grave responsabilidad quienes hicieran las más leve oposición.

Al ministro de Industria y Comercio corresponderá determinar en el momento en que deberá cesar este Comité en sus funciones.

Leed CNT

NUESTRO ENEMIGO

LA HUELGA REVOLUCIONARIA

SEVILLA, SIN AGUA Y SIN ALUMBRADO

UNA SITUACION PAVOROSA

La huelga general de Sevilla llega a resultados extremadamente dramáticos. Además de carecerse de flúido eléctrico, de energía y de luz, también se carece de agua.

Este problema es más grave que parece. Porque Sevilla, en esta época estival, es un horno de calor y las gentes se asfixian de sed. No se puede ni pensar la agonía que esto representa.

La huelga en estas condiciones es terriblemente aniquiladora, y el enemigo no tiene más remedio que morir o rendirse, que es también la muerte por traidores.

Millares de mineros, procedentes de Huelva, han entrado en Sevilla, entablando duros combates con los rebeldes. La lucha en plena calle adquiere un matiz de tragedia indescriptible. Esto parece, y lo es, una guerra de enemigos mortales, cuyos odios son feroces.

Sevilla casi entera está ganada por el pueblo. Unicamente en los reducidos lugares, como la calle de las Sierpes—centro de los señoritos facciosos de siempre—los fascistas tienen donde guarecerse.

Pero el cerco aterrador es cada vez mayor. La carencia absoluta de luz y de agua hace más mortal esta guerra. Sevilla espera reconquistarse a sí misma de la noche a la mañana.

Nuestras noticias son cada vez más optimistas.

¡SOLDADOS DE ZARAGOZA!

Soldados de Zaragoza: Una pandilla de militares, de acuerdo con los millonarios de toda España, de la España negra e inquisitorial, han pretendido implantar en nuestro país un régimen de esclavitud, de tiranía y terror. El pueblo armado—vuestros hermanos, vuestros padres, vuestros amigos, vuestros camaradas de clase—se han lanzado a la calle en defensa de sus libertades, de su vida y de su honor.

Los militares sublevados, que se han levantado en casi todas las localidades de España, tenían el propósito de instanurar el fascismo. El fascirmo es una forma de Gobierno ignominiosa que no respeta la libertad ni la conciencia de nadie un régimen de sangre, horror y muerte; el atropello hecho norma; la iniquidad como sistema; el crimen y el asesinato como única ley.

Vosotros, soldados, fuisteis elegidos por aquellos criminales para conseguir sus bastardas ideas. En muchos lugares, los jefes militares emborrachaban a las tropas, las engañaron miserablemente; les dijeron que se levantaban en armas para defender a España, a la Reblica y al Gobierno legalmente constituído.

Las masas proletarias de España han luchado contra los militares fascistas con un heroismo sin igual. En todas partes los sediciosos son derrotados por el pueblo levantado en armas. Han habido numerosas víctimas. Los asesinatos cometidos por los fascistas son cuantiosos. Muchos de vuestros amigos, familiares tal vez, han sido pasados por las armas por los aliados de vuestros jefes. ¡Quién sabe, soldados de Zaragoza, si entre las mujeres muertas están vuestras madres! ¡Es posible, camaradas soldados, que vuestros padres, vuestros hermanos y vuestras novias figuren en la lista macabra de los hijos del pueblo asesinado por los militares fascistas!

¡Reaccionad en seguida! ¡No temáis a nada ni a nadie! ¡Casi todos los focos rebeldes han sido ya sofocados. En la Península no impera otra voluntad que la del pueblo y los trabajadores, vuestros hermanos trabajadores, levantados en armas.

De Barcelona, Valencia, Madrid y otras ciudades importantes han salido varias columnas de soldados obreros armados.

Los milicianos antifascistas, defensores de la libertad y de la justicia llevan modernos pertrechos de guerra, armamentos en abundancia: fusiles, ametralladoras, cañones, aviones. Las columnas las forman millares y millares de hombres enardecidos en las luchas que se han entablado. No son mercenarios, ni sicarios. Forman un formidable ejército de hombres que han jurado dar su vida por la causa del pueblo, la justicia l la libertad.

¡Soldados de Zaragoza, no dispararéis contra vuestros hermanos! ¡No hagáis fuego contra el pueblo! Sumaos a la causa de la libertad, que es vuestra causa y lt de todos! ¡Disparad sin compasión contra vuestros jefes, que os llevan al crimen y a la muerte! ¡No vaciléis más! ¡Fuego cerrado contra los militares fascistas! Si disparáis contra vuestros hermanos os matarán o todos!

Zaragoza fascista es una mancha asquerosa en el corazón de España. Zaragoza será reconquistada ¡Soldados, hijos del pueblo! ¡Rebelaos contra vuestros jefes fascistas! ¡Entregaos sin resistencia a las milicias antifascistas de Cataluña, Madrid y Levante! Si así lo hacéis serán respetadas vuestras vidas y quedaréis todos licenciados.

¡Soldados de Zaragoza! ¡Viva la libertad! ¡Guerra a muerte al fascismo! ¡Abajo el militarismo monárquico y sanguinario!

¡Por una Zaragoza y una España libre de castas y militares fascistas!

¡¡En pie de guerra por la libertad!!

HUELVA, CAMINO DE HUIDAS

QUEIPO DE LLANO QUIERE FUGARSE HACIA EL MAR POR ESTA POBLACION

El pueblo vigila perfectamente sus límites y seguridades

Recibimos noticias de que Queipo de Llano anda a la desesperada por Sevilla. Incluso se duda de que permanezca en la hora actual en la capital del Betis. Son muy fundados los rumores de que está medio loco o loco del todo y de que hace cuanto puede por fugarse al extranjero.

Según parece, su afán es abrirse camino por Huelva, tomando en este puerto un buque cualquiera que le conduzca a Lisboa, lugar o refugio de todos los fracasados y cómplices de este intento criminal contra las libertades públicas.

Huelva está conmovida y se apresta a desbaratar los planes de ese insurrecto. Estamos seguros de que la población ha hecho puntillo de honor malograr la huida del sublevado.

La creencia general es que a ese fantasmón le va a pasar lo que a Sanjurjo, cuando se insurreccionó también en Sevilla: que será hecho prisionero. Pero esta vez las especies son otras mayores y se complican. Aquel general fué entregado vivo. Este general de ahora será entregado muerto. Eso si lo entregan. Pues los mineros de Huelva, los campesinos, los parias en general tienen ganas de dar buena cuenta de su cadáver.

El momento está preñado de sorpresas. Huelva nos dará una gran noticia.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es

NOTA NACIONAL DEL DÍA

A medida que se conocen las barbaridades cometidas por los fascistas en los pueblos y urbes de que se adueñaron, crece el furor combativo del pueblo armado contra las hordas propias del medievo

CNT

NOTA INTERNACIONAL DEL DÍA

D. Alvaro de Albornoz, recién llegado a París, reorganiza con sentido político izquierdista la embajada de España en Francia, que se quiso dejar en situación igual a la creada por Quiñones de León

EL PUEBLO, QUE DESTRUYE CUANTO LE ESTORBA, INICIA LA RECONSTRUCCION ECONOMICA

En el Puente de Arganda, lo que se llamó utopía, es una magnífica y segura realidad.

Los trabajadores, marxistas o anarquistas, reorganizan su vida dentro de las normas sencillas y justas por ineludible necesidad

Los derrotistas de todos los momentos, sin fe en sí mismos ni en el esfuerzo de los demás, han adoptado la posición de culpar a los fascistas de cuanto está ocurriendo ahora—en lo cual no les falta razón— y de considerar al pueblo incapaz de salir del atolladero económico en que le ha metido la insurrección de las viejas castas privilegiadas—y esto es ya harina de otro costal—. Hay que taparles la boca a esos aguafiestas bobalicones, que ni aun en estos días de lucha han advertido la grandeza popular. Es neccesario hacerles enmudecer, sea como sea, mas sin olvidar que puede lograrse con el rotundo alegato de los hechos.

Un pueblo como el español, capaz de hacer la sementera de heroísmo de estos días, dispuesto a abrirse paso a tiros en la ruta histórica de su destino, no tiene nada que temer, y por mucho que destruya ahora, sea lo que quiera todo eso que resquebraja y echa por tierra al avanzar arma en mano, puede asegurar su espléndido futuro, edificar sólidamente lo que desee y hacer un mundo nuevo. ¿Hay quien lo dude? Pues atienda.

CAMPESINOS EN ARMAS

A pocos kilómetros de Madrid, en la carretera de Valencia, está el Puente de Arganda. Fuimos ayer tarde allá. Campo abierto, sol manso, airecillo juguetón, mieses calientes, viñedos prometedores y casuchas miserables. De trecho en trecho, barricadas que se erizan de fusiles, siempre alerta, al cercarse los automóviles. Alguna vez, entre los sacos terreros, se advierte la vigilancia segura, ineludible, del cañón dramático de una ametralladora. La circulación está controlada. Nadie puede avanzar por la carretera sin el permiso de quienes la cierran, que exigen a todo el mundo documentos fehacientes. Los campesinos, alzados en armas, en pie de guerra todos, vigilan noche y día. En cada pueblo, los reaccionarios, si no huyeron a perderse de la ciudad, están detenidos. Y a veces, si se opusieron a la digna voluntad popular... Cerca de Vallecas, entre los ásperos rastrojos una descarga asusta a los gorriones. Un piquete de milicianos, silencioso y sereno, tranquilo y consciente, se queda solo en la amplitud de la tarde... Se nos declaró la guerra, una guerra a muerte, sin cuartel, y la aceptamos. Contra nuestro deseo, la victoria popular se está amasando con sangre, y como las circunstancias no admiten sensiblerías, es un hosanna de plomo y de fuego cada ejecución de la justicia de clase...

Avanzamos por la carretera, y de pronto, cuando menos lo esperábamos, advertimos, en una casa con aspecto de venta, un letrero interesante, cuyos grandes caracteres blancos se han dibujado sobre el percal rojo y negro: «C. N. T., A. I. T.

MAYORIA DE LA U. G. T.

Lo proclama este cartel: «Las compañeras pueden pasar a surtirse, para dos días, de los artículos existentes, y confiamos en que su discreción no nos obligue a poner tasa». La fundaron, hace cinco días, varios trabajadores de la C. N. T., que aún no habían podido constituir allí un Sindicato. Se llaman Mariano Calvo, Segundo Marín, Alfonso Portero y Antonio Chaparro.

Hemos preguntado a uno de ellos porqué la fundaron, y nos ha dicho:

—La necesidad nos ha obligado a obrar así. Escaseaban los víveres. Sólo teníamos aceite, pan y carne. El Ayuntamiento de Arganda no podía atendernos. En tal situación, decidimos obrar por nuestra cuenta, y no encontramos mejor modo de arreglar nuestros asuntos que constituirnos

En cuanto ésta se fundó, empezó a ingresar en ella, por necesidad, el vecindario. Hay 66 familias, con 195 personas mayores de edad y 35 niños. De esas 66 familias, 43 están vinculadas a la U. G. T.; 18 a la C. N. T., y las demás no tienen relación con ninguna entidad proletaria. Cabe decir que aquí no había burgueses. Hay dos tenderos, que han ofrecido cuanto tienen y se han apresurado a ingresar en ella. Los demás cabezas de familia somos yeseros o jornaleros agrícolas.

—¿Y cómo vivís?

—Bien; los jornales no permitían un nivel de vida decoroso. Los jornales de los campesinos oscilaban entre 5 y 8 pesetas; los de los yeseros llegaban a 9,50. No eran seguros. Había poco trabajo. Estos días, aunque son de crisis y de confusión, hemos vivido mejor que de costumbre. Se han repartido unas 120 raciones diariamente. Nos surtimos por mediación de vales, hechos efectivos en las tiendas de Madrid. El pan lo traemos de Arganda, y el aceite de Camporreal. El racionamiento cubre todas nuestras necesidades. Nos surtimos ahora del capital burgués en escombros; mañana, quizá podamos recurrir al intercambio con otros trabajadores; mejor que al intercambio, a la distribución equitativa y racional de los productos.

AQUI NO HAY DINERO

—¿Cómo hacéis el racionamiento?

—Con la mayor sencillez. Extendemos una ficha a nombre de quien está encargado de administrar cada casa. Mira la primera: Nombre, Avelina Poniente Pastor; Estado, casada; hijos menores de tres años, ninguno; hijos de tres a siete años, uno; hijos de siete a quince años, tres; personas mayores, dos; total de miembros familiares, seis. Observaciones: pertenece a la U. G. T. Con arreglo a estas fichas se hace el racionamiento. De momento, como las subsistencias no son variadas, hacemos por la mañana una lista de lo que hay La de ayer es ésta: «Café, azúcar, leche condensada, garbanzos, tocino, carne, longaniza, fideos judías, arroz, chocolate y fruta.» Para evitar que se agoten pronto unos géneros y sobre parte de otros, indicamos ahora combinaciones de los mismos. Esto es un poco engorroso, pero ya desaparecerá. Cada uno podrá adquirir lo que quiera. Controlamos el racionamiento mediante hojas familiares de consumo y en una libreta de distribución. Aquí hay un modelo de esas hojas: «Hoja provisional de consumo a favor de la camarada..... número..... Cuatro personas mayores. Dos niños, de dos y de cuatro años. Suministrada al día...» A los pequeñuelos les damos merienda todas las tardes: pan con chocolate o con fruta.

—¿Hay bienes particulares entre vosotros?

—Sí; somos pobres todos, y cada cual dispone privadamente de su pequeña hacienda familiar. Ahora nos ocupamos de crear la hacienda Entre nosotros no circula el dinero. No obstante, ha habido que comprar algunas cosas en Madrid, y para cubrir esos gastos pecuniarios, cada cual ha contribuído con unas monedas, según sus posibilidades.

—¿No teméis que surja algún ladrón?...

—No; y si alguien hurta los bienes primeramente se le reprenderá, en privado o en público; si reincide en el mal, se le echará de entre nosotros, y, en definitiva, la Asamblea decidirá qué hay que hacer con él... ¡Eso no es problema!

PRODUCCION Y DEFENSA

—Por lo que se ve, estáis muy animados

—¡Naturalmente! Nos hemos incautado de varias fincas sembradas de patatas y de trigo. Una de estas últimas, la de El Piúl, tiene 180 fanegas de sembradura, y produce más del veinticinco por uno. Trabajaremos colectivamente y con toda intensidad. Vamos a arreglar un horno y un molino. Aquí no hay luz eléctrica todavía; pero la habrá la semana que viene. Además tendremos escuela y médico, que también nos faltan... ¡Empezaremos a vivir, compañero! Inmediatamente, llevaremos toda esta organización a Arganda, a Vaciamadrid y a Morata de Tajuña. Lo piden los compañeors de esos pueblos, para reajustar su economía.

—¿Y estáis bien armados?

—Aquí en el Puente, tenemos 22 fusiles, 5 escopetas, 5 pistolas y 2 revólveres. Todo

la defensa colectiva, sin ninguna guardia especial. No conviene que se convierta en oficio el uso de armas. Todos tenemos los mismos derechos y las mismas obligaciones. Cada cual hace lo que puede y consume lo que necesita. Nos regimos por acuerdos de asambleas. Todos respetamos el criterio de los demás; pero nadie tiene derecho a boicotear esta organización beneficiosa para la comunidad.

—¡Claro está! Hoy hemos constituído un Sindicato Unico de Oficios Varios. Con él y

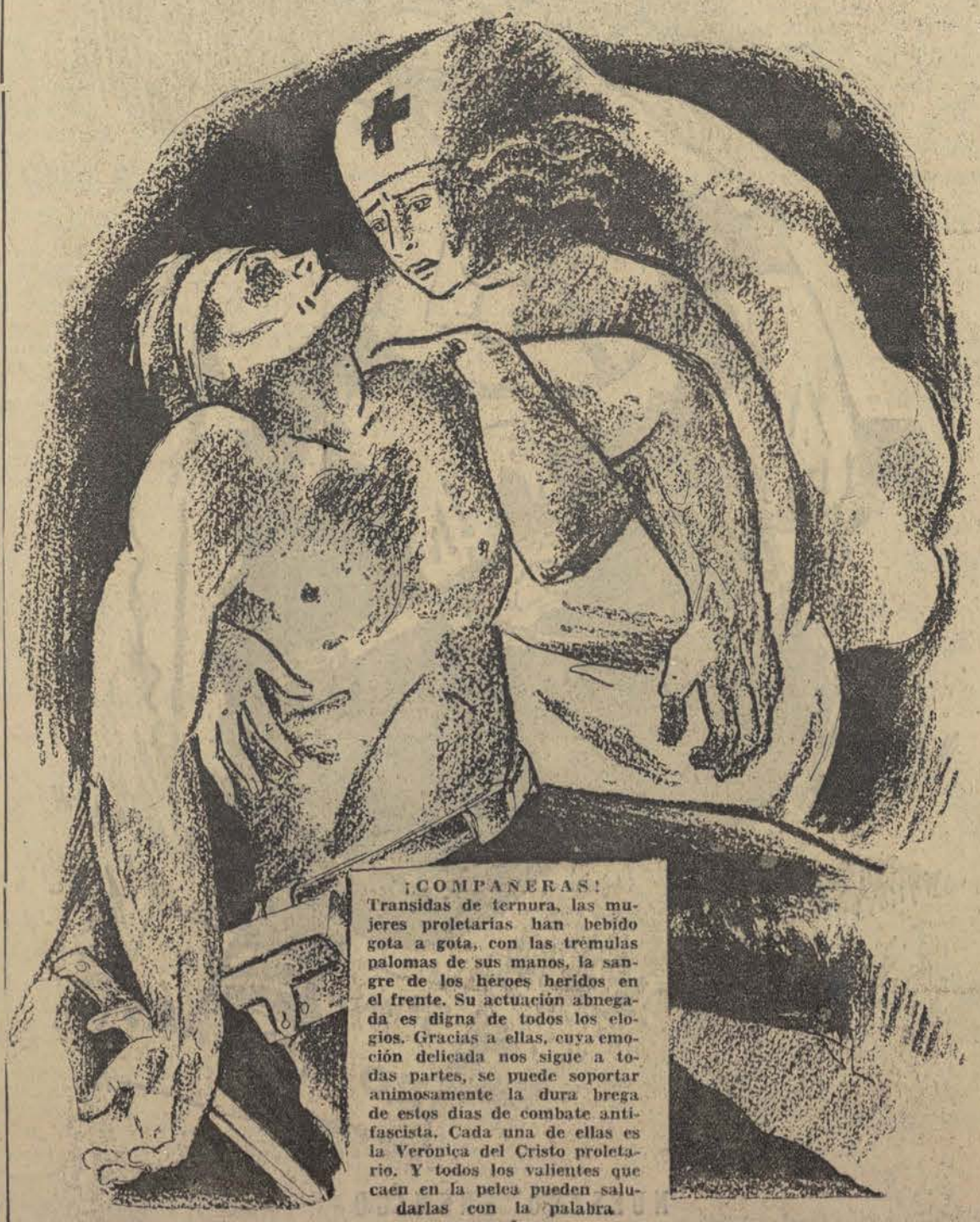
echamos las bases de la sociedad futura y hacemos viable

según los acuerdos del Congreso Extraordinario de la C. N. T. Nadie tiene por qué asustarse, ni hay motivo de asombro. El golpe fascista nos ha creado una situación difícil; se ha quebrantado la economía, y la desorganización de hoy puede ser el hambre de mañana. No podemos, pues, permanecer inactivos. Aun siguiendo en la lucha a muerte contra el fascismo, tenemos que organizar la economía, como necesidad vital, y todos los trabajadores, por diversamente que pensemos, coincidimos en estimar como acertadas y convenientes, y hasta como las únicas posibles, porque son las que aseguran la tranquilidad de todos y las que permiten poner en juego todas las facultades creadoras del pueblo, que, desarrollando su acción es el primer valor nacional.

Interrumpimos la amena charla. Es de noche. Unos pastores vinculados

Puente de Arganda, traen tres ovejas sobre los hombros fuertes. En el edificio bajo la luz de carburo, brillan alegremente las aceradas hojas del sacrificio...

J. GARCIA PRADAS



¡COMPAÑERAS!

Transidas de ternura, las mujeres proletarias han bebido gota a gota, con las trémulas palomas de sus manos, la sangre de los héroes heridos en el frente. Su actuación abnegada es digna de todos los elogios. Gracias a ellas, cuya emoción delicada nos sigue a todas partes, se puede soportar animosamente la dura brega de estos días de combate antifascista. Cada una de ellas es la Verónica del Cristo proletario. Y todos los valientes que caen en la pelea pueden saludarlas con la palabra «compañeras».

¡Proletarios: A la Alianza revolucionaria!

VISADO POR LA CENSUR

UN PILOTO AVIADOR LOGRA EVADIRSE DE PALMA DE MALLORCA

Al aterrizar en Barcelona refiere que el Comité faccioso de Palma de Mallorca lo componen un obispo, doce frailes, unos curas y algunos militares

BARCELONA, 28. — Un piloto aviador, que ha logrado evadirse de Palma de Mallorca, ha manifestado que reina en aquella isla en estos momentos tranquilidad. En Mallorca estaban fondeados unos hidros de la base naval de Barcelona, cuyos aparatos fueron requisados por los sublevados. Al piloto a que nos referimos le obligaron a sumarse a la sublevación y tuvo que elevarse, pues se le quiso utilizar para exploraciones y defensa. Se le obligó a volar con un mecánico que ofrecía confianza a los sediciosos. El piloto, después de aprovisionarse debidamente, se elevó para efectuar un vuelo de prueba, no llevando al mecánico. Enfiló la costa Norte y a todo motor desapareció dirigiéndose a Menorca donde amaró. Se puso entonces en comunicación con la Aeronáutica de Barcelona, dando cuenta al jefe de las fuerzas de Aviación de lo que acababa de efectuar, logrando quitar a los rebeldes un aparato.

Sobre la situación de Mallorca, ha dicho que el Comité faccioso está compuesto por el obispo, doce frailes, unos curas y unos cuantos militares que recorren las calles de Palma en un ómnibus, repartiendo mantecados entre los soldados. También ha dicho que causó gran impresión la presencia de aviones republicanos, los cuales arrojaron periódicos sobre la población lo que motivó el desconcierto entre los jefes rebeldes, hasta el extremo de que se dieron órdenes severísimas contra aquellas personas que recogieran los periódicos.

La población, ante la amenaza, no se atrevía a tomar ningún diario, pues temía ser fusilada.

UN RUEGO DEL AYUNTAMIENTO DE CARABANCHEL BAJO AL COMITE DE HUELGA

El Ayuntamiento de Carabanchel Bajo ruega encarecidamente al Comité de Huelga, autorice para que por los obreros del Canal del Lozoya, se proceda con la mayor rapidez a la reparación de la avería existente en la tubería de conducción de aguas a dicho pueblo, toda vez que la carencia de tan necesario líquido en las actuales circunstancias crea daños incalculables a los enfermos y hospitalizados en los diversos sanatorios y hospitales de sangre, con el consiguiente peligro de que se desarrolle alguna epidemia.— Carabanchel Bajo, 27 de julio de 1936.— El Alcalde, Atilano Brell.

© Archivos Estatales, cultura.gob.es